
MARIO BENEDETTI 1920-2020: UNA SOCIEDAD QUE DICE DE SÍ A TRAVÉS DE SU LITERATURA, DE SU/S PALABRA/S.

Natalia Rubinstein

Universidad de la República, Uruguay

PATRIMONIO LITERARIO DE LOS URUGUAYOS

Mario Benedetti un escritor que vive en su pueblo. Una colectividad que se expresa a través de su escritura, de su palabra, pues la valoración que la sociedad uruguaya realiza del escritor excede plenamente al literato y el accionar del hombre en su presente. Hace mucho los uruguayos nos reconocemos en él, su poesía o personajes y extractos de sus cuentos o novelas forman parte de artesanías, obras teatrales y celebraciones comunitarias.

Al cumplirse 100 años de su nacimiento, se puso de manifiesto que Mario Benedetti y su obra forman parte del imaginario cultural de los uruguayos, es parte de nuestro patrimonio literario, y éste aunque posea soportes físicos y sitios de referencias, se expresa en tanto patrimonio cultural inmaterial, formando parte de su paisaje cultural. Es el autor, la obra y los lectores, estos últimos se han renovado, dando nuevas interpretaciones a su producción literaria.

Si bien existen diversos apoyos materiales que contienen su obra, es su dimensión inmaterial, posible de hallar en la memoria colectiva de

la sociedad, que elige comunicarse –muchas veces mediante la oralidad- con sus poesías, con retratos de personajes de sus cuentos o novelas, como también generando una imagen para contar con su presencia, y a través de un sinfín de recreaciones es celebrado, en ocasiones su creación literaria dialoga con las nuevas tecnologías, generando productos culturales para diversos públicos.

Benedetti, como se le llamaba en el país de las cercanías, su apellido convertido en nominación del autor, su obra y significación, nos recuerdan a Octavio Paz: “El autor escribe impulsado por fuerzas e intenciones conscientes e inconscientes pero los significados de su obra –y no sólo los significados: los placeres y sorpresas que nos depara la lectura- nunca coinciden exactamente con esos impulsos e intenciones. La obra no responde a las preguntas del autor sino a las del lector” (Paz, 1982). Fue un escritor integrante de la Generación del 45', junto a Idea Villariño y Juan Carlos Onetti, entre muchos escritores y escritoras destacados. Su obra reúne más de 80 libros de poesía, relatos, novela, ensayos. Traducido a más de 25 idiomas, “La Tregua”, es la obra que le brindó el reconocimiento nacional e



Murales realizados en barrios por vecinos.

internacional, con versiones teatrales y cinematográficas. “Su palabra (...) trascendió la obra literaria para abordar la realidad regional como un lúcido intérprete, a través de la construcción de una crónica de medio siglo de país, inserto en la región y en el mundo” (Bernardoni, 2020).

Escritor de poesías, cuentos y novelas, periodista y ensayista, cuando su presente lo requirió con clara participación política, nació en 1920 y falleció con 88 años, independientemente de los reconocimientos y declaraciones en

el ámbito nacional e internacional¹ en base a su persona y creación literaria, nos importa rescatar la celebración de su centenario, por

1 Internacionales: Orden Francisco de Miranda (Venezuela) y Premio Internacional Menéndez Pelayo (España). Premio Jristo Botev (Bulgaria) y Llama de Oro por Amnistía Internacional. Medalla Haydé Santamaría (Cuba), Premio Reina Sofía a la Poesía Iberoamericana (España) y Premio Iberoamericano José Martí (Cuba), Medalla Gabriela Mistral (Chile). Nacionales: Doctor Honoris Causa de la Universidad de la República. Ciudadano Ilustre de Montevideo. Premio Bartolomé Hidalgo. Premio Nacional a la Actividad Intelectual, por el Ministerio de Educación y Cultura.



Placa difundida en redes sociales homenajear al escritor en su centenario.

ser este parte de un proceso espontáneo donde se conjugaron distintas asociaciones, su Fundación, instituciones públicas y privadas, colectivos, con un motivo común, celebrar el centenario de quien consideraban forma parte del patrimonio de los uruguayos.

Ha sido la sociedad quien ha celebrado a Benedetti como patrimonio literario, en su dimensión cultural inmaterial, en un proceso de apropiación reivindicando quién dice, define y estipula qué es lo patrimonial. Un desarrollo que se inició con la excusa de su centenario y superó con creces la celebración en sí misma, para expresarse como parte de un proceso de patrimonialización por parte de la sociedad, desarrollándose a una agenda a lo largo de todo el año, de variados colectivos, instituciones, asociaciones, de las más diversas actividades, muchas como germen de proyectos a futuro.

PATRIMONIO LITERARIO UN PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

El concepto patrimonio en la acepción latina y sajona, pone de manifiesto la condición de herencia, aquello que nos ha sido legado por generaciones anteriores, ampliado a lo largo de la historia a comunidades, culturas, civilizaciones. En su origen latín hacía referencia a los bienes heredados por línea paterna, este significado llegó hasta las primeras definiciones modernas, vinculándolo a la existencia material del patrimonio reconocido (construcciones, bienes), acrecentando y profundizándose en el Siglo XXI, al considerar la dimensión inmaterial del patrimonio y democratizando los procesos de patrimonialización. El patrimonio habla de una pertenencia colectiva, de un valor común, ya sea local, regional, estatal o de la humanidad e implica su investigación, gestión preservación o salvaguardia.

A las sociedades en general nos ha sido particularmente difícil, quizás por la primera acepción del concepto de patrimonio, identificar el diálogo entre patrimonio y literatura, reconocer el patrimonio literario, entendiendo por este, “al conjunto de elementos, tanto materiales como inmateriales, relativos a la escritura y a la literatura entre los cuales encontramos en primer lugar el libro –como objeto y como soporte de contenidos sin límites-, junto al legado de escritores e instituciones relacionadas con la literatura: manuscritos, bibliotecas, archivos, centros de interpretación, casas-museo, obras literarias, objetos inherentes a la vida de todos los autores, sean canónicos o no, considerados como representativos de una determinada colectividad” (Uccella, 2013)

Rastrear la presencia de especial significación otorgada a la literatura en la historia y en el desarrollo del concepto de patrimonio, es importante para comprender el proceso. Haremos una breve lectura de etapas importantes a tener en cuenta y valorar como mojones, en el camino recorrido, en el reconocimiento de

la existencia dentro del patrimonio cultural, del patrimonio literario, donde los escritores y sus obras existen en un territorio determinado, dando sentido al mismo, y las comunidades que allí residen, que a su vez se identifican y expresan a través de ellos.

Las primeras referencias en relación al valor existente en los textos escritos, remite a la Paz de Westfalia (1648), y su tratado, al reconocer: los registros, legajos, cartas, archivos y papeles confiscados, debían ser entregados a las partes solicitantes, en su artículo LXIX.

Un antecedente en el proceso de valorización del patrimonio literario, es posible hallarlo en el Código Lieber (1863), firmado por Abraham Lincoln en el contexto de la Guerra de Secesión Estadounidense, al señalar en su artículo treinta y cinco de la segunda sección: “Las obras de arte clásico, las bibliotecas, las colecciones científicas, o instrumentos de preciados como los telescopios astronómicos y los hospitales deben ser protegidos contra todo daño previsible, incluso si se encuentran en plazas fortificadas bajo asedio o bombardeo”. (Lieber, 1863)

Dentro de los países latinoamericanos, podemos ubicar la Ley 47 de Colombia, en 1920, “Normas sobre patrimonio documental y artístico y sobre bibliotecas, museos y archivos” (Muriel, 2015), en la que se estipula prohibiciones de salida del país, ni de las instituciones a las que perteneciere documentos y libros.

La destrucción causada por los dos conflictos mundiales en la primera mitad del siglo XX, pusieron de manifiesto la responsabilidad internacional sobre el patrimonio. La *Convención de la Haya* (Unesco, 1954), al emplear la definición de “bienes culturales” establece; los manuscritos, libros, colecciones científicas, archivos y reproducciones de los mismas, dando relevancia al valor de los textos escritos por lo que estos significaban.



Difusión de
Exposición, Museo
Juan Manuel Blanes.

La literatura, con la mirada puesta en los soportes de la misma, el libro, las colecciones, tanto ha sido tenida en cuenta al mediar el siglo como en la *Convención sobre las Medidas a adoptar para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícita de Bienes Culturales* (Unesco, 1970), al establecerse como bienes culturales a proteger; manuscritos raros e incunables, libros, documentos o publicaciones.

El último cuarto del Siglo XX estuvo marcado, por la concreción de la *Convención de Patrimonio Cultural y Natural* (1972), definiendo qué se entendía por patrimonio y sus directrices de protección. Ucella (2013) señala que es posible hallar referencia al patrimonio literario en su artículo I, al situar el territorio como espacio patrimonial, posible de leer un vínculo entre patrimonio y literatura.

Antes de remitirnos a la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* (2003), es necesario ubicar la atención en la Declaración de la Unesco resultante del Encuentro MundiAcult, Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, porque es a partir de aquí que el patrimonio comienza a adquirir otra dimensión, conteniendo una mirada antropológica; “El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así

como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivo y bibliotecas". (Unesco, 1982)

Como expresión de la necesaria amplitud del concepto de patrimonio, Unesco dedicó en 1986, en el Año Internacional de la Paz, un número dedicado a la literatura promoviendo la identidad y la interculturalidad. La publicación de la Colección de la Unesco de Obras Representativas, consideraba que en la literatura se hallaba un verdadero tesoro, entendiendo que "nunca se insistirá bastante en el papel capital que desempeñan el escritor y el poeta cuyo arte consiste en comunicar para reunir" (Maunick, 1986).

Al cumplirse veinticinco años de la *Convención de Patrimonio Cultural y Natural* Pierre Nora (1997) indicaba que el término patrimonio, estaba experimentando una fuerte transformación, abandonado, la idea de patrimonio reducida al proceso de construcción de los Estados Nacionales, y al patrimonio representado en bienes y objetos vinculados al "poder político-religioso o económico, o a los gustos e ideales estético de la 'cultura' occidental" (Carrera, 2004), dando paso a las comunidades que le habitan, su historia, saberes, tradiciones y memoria, que se concretaría finalmente, en la *Convención de Patrimonio Cultural Inmaterial* 2003.

El patrimonio comenzaba paulatinamente de contener un "nosotros identitario" más amplio, dando cuenta de la diversidad existente en las sociedades, "desde fines de los 80 y durante los años 90, hasta nuestros días, en diversos ámbitos de la tutela patrimonial (...) se introduce un nuevo concepto de patrimonio ligado al concepto antropológico

de cultura, que aporte nuevas perspectivas teóricas y nuevos protagonistas en el campo del patrimonio" (Carrera, 2004). En el mismo sentido apuntaba Prats "(...) la noción de bien cultural se ha ido ampliando progresivamente para incluir no sólo monumentos históricos y obras de arte, sino también elementos folklóricos, bibliográficos, documentales, materiales, etc., cuya significación no tiene por qué ser sólo histórica o estética, sino que son valiosos por tratarse de manifestaciones de la actividad humana, aunque sean muy recientes" (Prats, 1997).

Iniciado el siglo XXI dos convenciones anidan y se complementan, conteniendo a la literatura como bien a salvaguardar y promover. En la primera de ellas, la *Convención de Patrimonio Cultural Inmaterial*, se establece en su artículo I; "Se entiende por 'patrimonio cultural inmaterial' los usos, representaciones, expresiones, conocimiento y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes. Que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrantes de su patrimonio cultural. El patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (...) (Unesco, 2003)". El patrimonio literario, la creación intelectual, es posible hallarlo en los ámbitos en los cuales la *Convención* señala que se manifiesta, por ejemplo: en las tradiciones, en el idioma, en artes del espectáculo y usos sociales, rituales y actos festivos, entre otras esferas creativas.

En complemento la *Convención de la Diversidad de las Expresiones Culturales*, pone énfasis en la protección y promoción de estas últimas, para la plena realización de los Dere-

chos Humanos, recalcando la importancia de la diversidad lingüística, aspecto este último y las múltiples formas donde se expresa la diversidad cultural, que nos interesa rescatar, en el marco del reconocimiento del patrimonio literario.

En el racconto realizado nos permite visualizar la particularidad del concepto de patrimonio, que da cuenta de su construcción social en el tiempo, y sus cambios, esto nos ubica en la valorización del paisaje (categoría de reciente apreciación) en relación a la literatura que referencia determinado territorio, que le contiene, tanto como éste se manifiesta a través de múltiples narraciones.

EL ESTADO DE LA PRESERVACIÓN LITERARIA EN URUGUAY.

Uruguay mantiene vigente la Ley 14.040 del año 1971, anterior a importante *Convención* (Unesco, 1972)- y ajena al proceso de ampliación del concepto de patrimonio. Aun así, es resaltable, su artículo 3º se plantea “propender a adquisición de la documentación manuscrita e impresa relacionada con la historia del país que se halle en poder de particulares, las obras raras de la bibliografía uruguaya, las de carácter artístico, arqueológico e histórico que por su significación deban ser consideradas bienes culturales que integren el patrimonio nacional” y en su artículo 15º, inciso D, establece la prohibición de salida del país “manuscritos históricos y literarios, cualquiera sea la época a que pertenezcan o el personaje con que se relacionen, e impresos de antigüedad no menor de ochenta años”, siempre atendiendo a su condición material, en consonancia con el sentido asignado al patrimonio en la ley referida, en tanto monumentos históricos.

Uruguay ha declarado patrimonio de la nación en la categoría “documentos”, desde manuscritos coloniales, cartas de distintas épocas de personalidades públicas, y nos interesa espe-

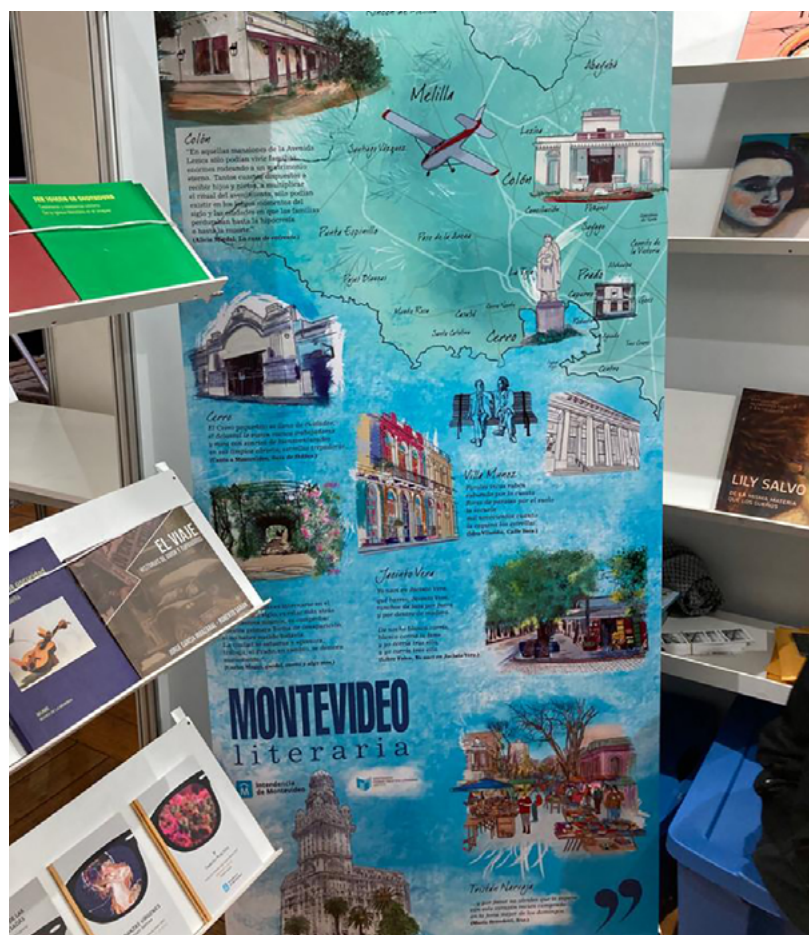


cialmente resaltar las acciones encaminadas a preservar el “material voces” del Museo de la Palabra, que cuenta con registros sonoros de la escena política, cultural, científica, deportiva, del país, en el que podemos escuchar a escritores en su propia voz y en el presente que habitaron. Otra acción a destacar refiere a la declaración patrimonial del Archivo Idea Vilariño, que contiene papeles privados, manuscritos, obra editada e inédita, diario y correspondencia, de la poetisa que junto con el escritor Mario Benedetti, también se celebró su Centenario.

EL PATRIMONIO LITERARIO, PRESENTE EN EL PAISAJE CULTURAL.

Pensar en términos de patrimonio literario, nos presenta un doble desafío, el patrimonio dentro de otros patrimonios, la literatura en el paisaje cultural y este como categoría del patrimonio cultural ¿A qué nos referimos cuando hablamos de Patrimonio Literario? Ya lo definíamos páginas atrás en palabras de Uccella, pero recordemos que integra tanto el objeto contenedor de ensayos, poesías, cuentos y novelas, junto a la herencia material e inmaterial dejada por los escritores, esta última se encuentra en la identificación que las comunidades tienen con el/la escritor/a y

Monumento en homenaje a Mario Benedetti. Fotografía Fredy Hernández, diario El País.



Banner de difusión de Montevideo Literaria. La propuesta va acompañada de un mapa referenciado.

su obra y también hablamos de patrimonio literario al referirnos a bibliotecas, archivos, centros de interpretación, casas donde habitaron los/as literatos/as hoy convertidas en museos, como otros objetos que tengan sentido para la sociedad en relación al escritor/a y su obra.

La literatura ayuda a comprender el paisaje cultural, entendido en tanto construcción social sobre el territorio, en este último ambas dimensiones patrimoniales se entrelazan, los actuales abordajes del patrimonio dan cuenta de una nueva mirada donde “el patrimonio se concibe en la actualidad como una sistema compuesto por componentes materiales e inmateriales que actúan como referentes de la identidad cultural de una determinada comunidad” (Lesci, 2017).

La identidad cultural de un sitio, un barrio, la traza urbana, plazas y parques, poblados y diversos paisajes, además de sus componentes físicos descriptivos de una época determinada, -imagen del registro humano sobre el territorio-, se expresa a través de representaciones, cargas simbólicas resultado de distintas construcciones sociales a través del tiempo, y en muchos casos emanantes de obras literarias.

El patrimonio literario, se encuentra vinculado al territorio, también lo hace en el tiempo, y es en sí misma una práctica colectiva, “forman parte de aquel conjunto de productos culturales valiosos que una sociedad o un pueblo acumulan y transmiten”, ha indicado Joan Francesc Mira, citado por (Ballesteros, 2017).

Mario Benedetti es parte del paisaje cultural en un sentido amplio, presente a través de sus retratos escritos de sitios, lugares y de agudas observaciones del pensamiento y de la expresión de sentimientos de la sociedad uruguaya y sus palabras adoptadas como propias por la sociedad, “... y por favor no olvides que te espero/ con este corazón recién comprado/en la feria mejor de los domingos” (Irse), donde se hace referencia a la Feria Tristán Narvaja o “Porque te tengo y no/porque te pienso/porque la noche está de ojos abiertos/porque la noche pasa y digo amor/...” (Corazón, Coraza) que ha formado parte de tarjetas, postales, cuadros y actuales comunicaciones en redes sociales.

Un escritor con una fecunda obra, tanto valorable por la estética y ética de la misma, como por ser un activo modelador de los diferentes abordajes políticos, filosóficos, que la sociedad procesó, a modo de ejemplo en la novela “La Tregua”, donde el lector participa activamente en una sociedad que se mira a sí misma.

Su lugar en la memoria colectiva, nos indica que forma parte de aquello que nos identifica frente a otros, nuestra identidad, pues

la sociedad se ve reflejada o dialoga con los personajes de su obra, donde percibe una imagen de sí misma, y a través de cuentos, poesías, novelas o ensayos, el lector ve expresado sus pensamientos y sentimientos.

El patrimonio literario posee la condición de polisistema, confluyen en él una trama de elementos reales y simbólicos, siendo dinámico, diverso en apreciación como todo elemento o bien patrimonial, y compleja su salvaguardia, que reside en la práctica de los portadores del patrimonio, el colectivo social que le recrea y hace de su presencia en el tiempo, un refugio de la memoria colectiva.

VÍA BENEDETTI Y MONUMENTO

“En el silencio, caben todos los ruidos”.

Mario Benedetti.

La ciudad Paso de los Toros (Departamento de Tacuarembó), lugar de nacimiento de Mario Benedetti, cinco años antes de su centenario le realizó un homenaje al escritor con una “Vía Benedetti”, en la cual a través de una exposición en cartelera fija, el visitante recorre una selección de poesías del autor, para finalizar el recorrido en una estatua del escritor, realizada por el escultor Martín Iribarren.

Estamos ante un lugar literario, por poseer el territorio relación con el escritor, en este caso se compone por el monumento, con su capacidad de recordar, de convocar a través de la emoción y de extractos de su obra incorporados en la exposición al aire libre. Aunque pareciera en esencia una valoración desde la materialidad, el monumento cobra sentido con los textos de la exposición que le anteceden.

La experiencia de quien recorre la misma, finaliza compartiendo el espacio con la presencia del escritor que adquiere presencia en la escultura, y su mirada, que ha sido definida

como melancólica, siendo mucho más que la expresión de sus ojos, su mirada definía, un deber ético entre el hacer y el decir, entre lo escrito y lo hecho, definido como “compromiso ético con la palabra” (Manukian, 2020).

MONTEVIDEO LITERARIA

Montevideo forma parte de la Red de Ciudades Creativas creada por Unesco en el año 2004, con el fin de generar cooperación entre las ciudades en pos de la identificar la creatividad como factor de desarrollo sostenible y promover las industrias creativas. En ese marco el Departamento de Cultura de la Intendencia de Montevideo, ha elaborado un Mapa Literario, que tiene como objetivo poner en valor la riqueza patrimonial que la ciudad tiene, referida a distintos escritoras y escritores, de diverso estilo, temática o campo de análisis, en distintas épocas, presente en espacios, edificios, plazas, calles y parques de la ciudad.

Desde los sitios donde se ubicaban los cafés literarios del 900, a los cafés y bares frecuentados por escritores contemporáneos, Eduardo Galeano expresaba “Soy hijo de los cafés. Todo lo que aprendí sé se lo debo a ellos. Sobre todo el arte de narrar, lo aprendí escuchando en las mesas de los bares”, quien fuera parroquiano junto a Benedetti, del Café Brasileiro, fundado en 1877 y en el presente funcionando. Así es que el mapa integra sitios que tanto están vinculados por la presencia del escritor en el lugar –el apartamento de Mario Levrero-, como por la participación de determinadas casas u edificios, plazas, calles, en las obras literarias, como por ejemplo recorrer el barrio Jacinto Vera a partir de la evocación de Líber Falco, o reconocer a calle Inca en el barrio Villa Muñoz haciendo un recorrido in situ junto a la descripción de la poeta Idea Vilariño.

Los sitios de la ciudad y su consiguiente carga simbólica, se convierten en “espacios semióforos, lugares de memoria y activadores de

identidad que unidos el uno al otro constituyen una red de infinitas geografías literarias” (Uccela, 2013),

La propuesta Montevideo Literaria no se basa en una recordación, que en sí misma sucede, por el contrario centra su esencia en generar una experiencia significativa reviviendo el texto, transitando la memoria literaria de la ciudad. A través de muchos autores o sitios vinculados al acervo literario como la Biblioteca Nacional, conectan con la memoria colectiva, que vincula pasado y presente, no como algo inmutable, por el contrario, haciendo de la construcción simbólica referida a determinados lugares, una resignificación constante.

FUNDACIÓN MARIO BENEDETTI

El patrimonio literario contiene elementos materiales e inmateriales, y de eso da cuenta la Fundación Mario Benedetti, creada por el escritor tiene como misión: salvaguardar su obra (escrita, visual, auditiva), apoyar el desarrollo de la cultura y en particular de la literatura, a través de cursos, fondos concursables, como por ejemplo el Fondo Mario Benedetti para escritores y escritoras. También se encuentra dentro de los objetivos de la Fundación, el “apoyo a organizaciones defensoras de los derechos humanos”.

La Fundación cuenta con un museo, teniendo expuestos mobiliario y objetos que pertenecieron al escritor y esposa, como su escritorio tal como él lo utilizaba. Se utilizan los mismos en el desarrollo de las actividades que recrean la obra, a modo de ejemplo; las lecturas de poesía en torno a la mesa de desayuno que utilizaba con su esposa. La mesa cobra sentido en tanto se percibe como lugar de comunión entre el autor y su poesía recreada al ser leída por los asistentes.

Asimismo, la existencia de fondo personal del escritor, permite “la experiencia vital de

una persona a través de los documentos, el estudio de los fondos personales nos permite comprender la visión del mundo del escritor, el contexto social e histórico en que se desarrolló su vida, sus ideas, etc” (Ballesteros, 2017).

La propuesta de la Fundación Mario Benedetti, anida “el conjunto de elementos, tanto materiales como inmateriales, relativos a la escritura y la literatura”, del autor, se constituye en una “casa-museo (...) conserva muebles y objetos que pertenecieron al escritor, sus libros, su biblioteca, los archivos y los fondos documentales” (Uccela, 2013). Otra capa de la lectura radica en visualizar que los distintos objetos adquieren valor en relación a la obra, el autor, y su significación por parte de la sociedad.

En este último aspecto la Fundación ha cumplido un rol sustancial en la articulación de sinnúmero de propuestas que se realizaron con motivo del centenario del autor, por parte de las más diversas instituciones, asociación, colectivos barriales, comisiones de cultura zonales, facultades y organismos públicos.

100 AÑOS DE MARIO BENEDETTI: UNA CELEBRACIÓN Y PROCESO DE PATRIMONIALIZACIÓN.

Una infinidad de actividades se han llevado a cabo con motivo de su centenario y otras tantas figuran en agenda en los meses sucesivos. Exposiciones fotográficas o que vinculan el escritor y las artes gráficas, cursos y conferencias, concurso de ilustraciones, puestas en escena teatrales, de títeres y ballet basadas con distintas interpretaciones de obras del autor, murales y prácticas comunitarias, proyección de películas inspiradas en su obra y tertulias posteriores. El análisis de las mismas, nos permite visualizar que en todas se encuentra dentro de la Salvaguardia que se plantea en la *Convención Patrimonio Cultural Inmaterial*, en su artículo 3º, al establecer



como “medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial (...) identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión –básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos” (Unesco, 2003).

GUÍA BENEDETTI.

“al sur al sur está quieta esperando Montevideo”. Mario Benedetti

La literatura forma parte de la identidad de una sociedad, comunidad, y la identidad entendida como “un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas” (Larraín, 2003).

La Ruta Mario Benedetti, parte de esta idea de identidad literaria en relación a Montevideo,

ciudad tantas veces retratada en sus obras. A través de seis circuitos distintos mediante de los cuales se recorren barrios, calles, parques, monumentos, teatros, edificios específicos, cafés ligados a su producción literaria o su vida. Un recorrido por su geografía literaria por intermedio de la mirada de Benedetti, una mirada que va más allá de lo que los ojos ven, contiene también lo que tocan, en relación a la emoción generada en el lector. *“Para mi es mar y se acabó. Vos, nacido y criado en Malvín, ¿dijiste acaso o pensaste alguna vez que vivías frente al río? Siempre te oí decir que tus ventanas daban al mar”* (Andamios)

Montevideo y el escritor integran una trama que contiene los tres determinantes de la identidad cultural según Castellón Araos (1999): un lenguaje común “donde el ser humano adquiere el conjunto de sentidos y significados que conforman su cultura”, luego el territorio “tanto la ubicación como las

Murales realizados en barrios por vecinos.

características de éste condicionan formas de vida, pues la naturaleza impone modos de habitar; de ser y de mirarse” y por último el autor señala la religión, que en el caso de Montevideo, corresponde a un país, laico donde se practican en convivencia distintas religiones o ninguna, algo que puede leerse en las obras de Benedetti.

La propuesta literaria permite reconocer a través del autor sitios y espacios, tanto como estilos de vida, significados comunes a la comunidad que la habita, ese conjunto de signos y símbolos que el escritor supo leer e integrar a su literatura. La propuesta oficia de homenaje y puesta en valorización y reapropiación de la ciudad a través de la literatura, al mismo tiempo que propone una actividad turística patrimonial destinada a turismo interno y externo, favoreciendo el diálogo entre culturas, fomentando el entendimiento de los pueblos a partir de su literatura.

Tiene la particularidad que puede realizarse con el acompañamiento de programa impreso y también cuenta con un recorrido virtual georreferenciado, adquiriendo la lectura del programa o la escucha del audio, un poder evocador de la presencia del escritor y su obra.

RECREAR SU LITERATURA

El Mercado de los Artesanos, donde Benedetti siempre ha estado presente a través de distintas artesanías (obras gráficas, batiks, cuadros, trabajos en metales, producciones textiles), convocó en el “Fin de Semana del Patrimonio”, a revivir su literatura, en una práctica comunitaria, recorriendo las distintas plazas del centro de la ciudad de Montevideo. Una experiencia de lectura compartida, donde se revive la obra del autor, en la voz de los participantes. La práctica patrimonial posee tres hebras: la obra, el territorio y los portadores - (quienes recrean sus palabras)-, Montevideo y las creaciones del escritor forman un binomio inseparable, que vive en quienes realizan la lectura compartida, tal como lo indica la *Convención de Patrimonio Cultural Inmaterial* en su artículo primero, al señalar que la dimensión cultural inmaterial, se transmite de generación en generación.

El número de personas que acompañaron esta y otras iniciativas nos indican que a diferencia de lo planteado años antes por quienes miraban con preocupación cierto olvido del autor, muy por el contrario, en el presente la sociedad sigue encontrando en la obra de Benedetti un autorretrato de sí misma, en el que se reconoce, valora y preserva.

Lectura compartida en Plazas de la ciudad de Montevideo.



En otros casos la acción fue silenciosa con incorporación de textos del autor al ornato público, en una experiencia personalizada. Se escogió la presencia de la palabra escrita, interviniendo el arbolado de las calles vinculadas al escritor. Resalta en esta propuesta, la experiencia individual del lector que escoge un poema para llevar, y que este se encuentre como parte de una escenografía temporal que revive la presencia de quien escribiera “*Los árboles/ ¿serán acaso solidarios? / ¿digamos el castaño de los campos elíseos/con el quebracho de entre ríos/o los olivos de jaén/con los sauces de Tacuarembó?*” (De árbol en árbol)



La presencia del escritor a través de murales en ocasiones acompañado con algunos textos de su autoría, han resaltado: por la diversidad de técnicas (*graffiti*, pintura, proyección), como por la extensión en territorios distintos y por la participación de artistas profesionales, amateurs, estudiantes liceales, vecinos de las localidades, que dan al conjunto de obras una imagen colectiva del lugar del escritor en la memoria de la sociedad.

La ciudad ya contaba con una obra artística de José Gallino, en técnica *graffiti*, de grandes dimensiones, luego en paredes de distintos barrios, instituciones educativas o culturales se fueron cubriendo con la imagen de Benedetti, en la cual de alguna manera las obras plásticas cumplen con el objetivo del monumento, de

memorar (Prats, 1997). En el caso de Benedetti, es la presencia del reconocimiento como patrimonio literario, una imagen simbólica, que remite al texto que cada persona tenga como selección del autor.

OTRAS PROPUESTAS

El vínculo entre el escritor, su obra y las industrias culturales creativas, no es reciente², y se ha fortalecido en el presente, en distintas propuestas que incluyen: investigación, diseño, música, cine, artes visuales y escénicas, artesanías, editorial, radio, entre los ejemplos que hallamos en los cuales contenidos de dicha

Mural realizado por docente y estudiantes del Liceo 75. Prof. Andrés Melián.

2 Producción Cinematográficas (La Tregua, Argentina 1974, La Tregua, México 2003, Gracias por el fuego, Argentina 1984)
Musicalizaciones de su poesía (Joan Manuel Serrat, español; Alberto Favero, Nacha Guevara y Marilina Ross, Argentina; Daniel Viglietti, Washington Carrasco y Cristina Fernández, participación del autor recitando en grabaciones del grupo No te va a Gustar, Uruguay)



Banner de difusión
“La Tregua”, Ballet del
Sodre.

industria han tenido o tendrán a Mario Benedetti y su obra como tema de interpretación.

Presentación acotada a algunos proyectos: En la escena audiovisual, en una articulación de instituciones públicas y organizaciones barriales, a través del Programa Esquinas de la Cultura, se propone la proyección en un recorrido itinerante por distintos barrios, de la película argentina “La Tregua”, que narra

las vicisitudes de Martín Santomé, el amor, la soledad, el mundo rutinario de la oficina en el Montevideo de mediados de siglo XX. Es una propuesta que mantiene coherencia con otra de similar característica, organizada por la Fundación M. Benedetti y la Federación de Cooperativas de Vivienda, donde se proponía un diálogo entre la proyección audiovisual y una exposición de que tenía como guión las tapas diez de los libros de Benedetti, con ciclos de análisis de ambas propuestas.

El canal de televisión de la ciudad de Montevideo, propuso un ciclo documental “Benedetti 100 años”, en seis capítulos sobre la vida y obra de Benedetti, donde también se analiza por parte de los participantes (escritores, profesores, críticos literarios, gestores culturales, periodistas, lectores) el lugar de Benedetti en la sociedad uruguaya, definiéndolo como patrimonio literario. Existe el proyecto realizar una miniserie basada en la novela “La Tregua” -(cuya primera versión formó parte del *boom* latinoamericano del cine)- de 10 capítulos, a ser transmitida vía *streaming*. Se encuentra en su proceso de investigación, y convocará una participación de varios países: México, Argentina, España y Uruguay.

El Ballet Nacional del Sodre estrena una puesta en escena de la novela “La Tregua” en una propuesta audaz llevando la narración a la danza, dirigida por el bailarín, coreógrafo y director Igor Yebra y un excelente equipo. Una obra que ha marcado la escena nacional donde el actor y director de teatro Gabriel Calderón, a cargo a cargo de la dramaturgia, se propuso no realizar una interpretación literal de la obra, por el contrario se planteó como objetivo la “responsabilidad de encontrar otra obra, impulsados por La Tregua y también imantados en ella”, que el público “salga con preguntas, curiosidades”, preguntándose “Qué es ese material tan fuerte, tan potente, que crea este mundo en otro campo del lenguaje” (Silveira, 2020).

Como cierre del primer Día del Patrimonio, se realizó un espectáculo musical con la participación de autores/compositores uruguayos que musicalizaron los poemas en Benedetti en un espectáculo realizado en vía pública frente a la sede de la Fundación. No era la primera ocasión que se musicalizaban sus poemas, desde cuatro décadas atrás artistas de habla hispana le han puesto música a su poesía. Durante el presente año se había llevado a adelante el espectáculo “Homenaje a Mario Benedetti”, con nuevas interpretaciones de sus poemas. No será la última, ya que se anuncia un nuevo proyecto “Voces para Benedetti”, un homenaje colectivo al escritor, que se propone llevar la poesía de Mario a nuevas generaciones, con la participación de Editoriales y Músicos uruguayos y españoles.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

En todas las propuestas encontramos al escritor y su obra, reconocidos por la sociedad como parte de su patrimonio cultural inmaterial, que implica: recreación comunitaria, investigación (correspondencia, presencia en prensa a través de sus notas, críticas literarias y ensayos, tapas de libros de ediciones de editoriales ya extintas, gráfica de puestas en escena de obras teatrales), valorización, formación y revitalización del patrimonio a través de nuevas lecturas en nuevos lenguajes artísticos, sin perder la esencia de la obra. Asimismo, debemos de atender en la participación comunitaria, un eslabón insustituible en la recreación y salvaguardia del patrimonio, tanto como un aporte dinamizador del desarrollo social.

Por otra parte, encontramos que el patrimonio literario en tanto patrimonio cultural inmaterial propende al desarrollo sostenible, a modo de ejemplo “La ruta Benedetti”, permite la valorización de la ciudad desde la literatura, en una apuesta didáctica desde la interpretación del recurso patrimonial, elaborando



un relato para el mismo que integra textos de su obra. A su vez propicia la participación de la sociedad en la valorización y gestión del patrimonio, propende al reconocimiento de la diversidad literaria de los pueblos y su comprensión, fomenta el turismo responsable, que permite en tiempo y espacio establecer una participación razonable en cantidad de asistentes con el entorno y la propuesta.

El patrimonio literario forma parte de la identidad y esta implica un “nosotros”, por lo que se desprende la existencia de “otros”, posible de hallar a través del contenido de las obras literarias, por esa razón, la literatura nos brinda un escenario de encuentro del “nosotros” como sociedad, a través de un código lingüístico común; la palabra, contenedora de sentido que debiera formar parte de la proyección de futuro como comunidad en clave de diversidad cultural.

Benedetti, es el escritor, su extensa obra, y su consciente labor en la construcción de la sociedad que habitó, y es por sobre todos los aspectos: texto vivo –la persona y la obra ligadas a un conjunto de símbolos y significados-, recreado de generación en generación, rein-

terpretando su obra en el proceso de creación e intercambio, inspirador y propiciador del diálogo intercultural. Todos estos elementos son importantísimos en la construcción de identidad por parte de la sociedad en pos de un desarrollo sostenible.

BIBLIOGRAFÍA.

- AAVV. (2009). *La Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial. Conclusiones de las Jornadas sobre Protección del Patrimonio Inmaterial*. España: Ministerio de Cultura.
- Ballesteros, C. E. (2017). *Panorama de la gestión del Patrimonio en Colombia a partir de análisis de las Políticas Culturales*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Carla Bernardoni, A. C. (2020). Hay un mar de memoria: Mario Benedetti y su legado. En A. d. Historia (Ed.). Montevideo.
- Carrera, G. (2004). *El Patrimonio Inmaterial o Intangible*. Junta de Andalucía.
- Choay, F. (1993). *Alegoría del Patrimonio* (Vol. N° 33). (A. Viva, Ed.) París.
- Ciancio, G. (11 de Setiembre de 2020). Viaje por la poesía de Mario Benedetti. La reivindicación de los real. *Brecha*.
- García, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio. En E. Aguilar Criado, *Nuevas perspectivas de estudio*. Andalucía: Junta de Andalucía.
- González, N. (2007). El patrimonio como proyecto de futuro. *Relaciones*.
- Larraín, J. (2003). El concepto de identidad. *Famecos*.
- Lesci, L. (2017). Del patrimonio urbano al paisaje cultural en áreas urbanas, como desafío. Nuevos escenario, nuevas oportunidades. (Inah, Ed.) *Hereditas*.
- Lieber, F. (1863). *Instrucción para la Conducción de los Ejércitos de Estados Unidos en Campaña*. Washington: Unesco.
- Manukian, V. P. (2020). Miradas de extensión. Benedetti crítico, a 100 años de su nacimiento. Montevideo.
- Maunick, E. (1986). Una biblioteca universal. *El Correo Unesco*.
- Muriel, D. (2015). *El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna*. España: Universidad de La Laguna.
- Norá, P. (1997). Una noción en devenir. (Unesco, Ed.) *El Correo de la Unesco*.
- Paz, O. (1982). *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. México: Seix Barral.
- Poder Legislativo. (1071). Ley 14.040. (P. Nacional, Ed.)
- Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Silveira, S. (Diciembre de 2020). La tregua por el Ballet Nacional del SODRE: Contar con el cuerpo. *La Diaria*.
- Uccela, F. R. (2013). *Manual de Patrimonio Literario. Espacios, casas-museos y rutas*. Gijón, España: Trea.
- Unamuno, E. S. (2018). La literatura como patrimonio del natio building al nation branding. (U. d. Extremadura, Ed.) *Tropelías*.
- Unesco. (1954). *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado y Reglamento para la aplicación de la Convención de la Haya 1954*. Unesco, La Haya.
- Unesco. (1970). *Convención sobre las Medidas a adoptar para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícita de Bienes Culturales*. París: Unesco.
- Unesco. (1972). *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*. París: Unesco.
- Unesco. (1982). *Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales*. París: Unesco.
- Unesco. (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. París: Unesco.
- Unesco. (2005). *Convención sobre la Protección y promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*. París: Unesco.